



Lucha...



ORGANO DE LA 99 BRIGADA

24 de octubre de 1938

Número 9

EDITORIAL

NUESTRA preocupación fundamental puede sintetizarse hoy en esta sola palabra: vigilancia.

Vigilancia para no ser sorprendidos por el enemigo, que busca desesperadamente lugar propicio donde abrir brecha a nuestro frente de resistencia heroica.

Vigilancia porque la experiencia que ya tenemos todos de lo que la guerra es, de sus sorpresas y traiciones, nos recomienda extremarla hasta el sumo. Malo es confiarse en la tranquilidad de nuestros frentes y no recordar que por una excesiva confianza, basada en aquella tranquilidad aparente, nuestras tropas han sido víctimas de la sorpresa repetidas veces.

Hoy no puede haber sorpresa para nadie; dejarse sorprender es un delito de traición altísima que es juzgado como merece. Nadie, porque ayer, o en todos los días pasados, frente a nuestras líneas avanzadas, no se notase la más pequeña actividad, puede confiar en que mañana ocurrirá lo mismo. Hay que vigilar, vigilar los Jefes; los Comisarios, los oficiales, los sargentos y cabos, los soldados; tenemos que vigilar todos, cada uno desde el



lugar que le corresponda. ¡Que ninguna negligencia nuestra malogre la resistencia formidable de nuestros hermanos del Este! ¡Que nosotros no nos tengamos que sonrojar de vergüenza por no haber sabido corresponder como es deber supremo nuestro al heroísmo de otros soldados que saben defender a España, nuestra Patria libre, con ejemplaridad emocionante!

La vergüenza cubriría a los soldados de la 99 Brigada, como soldados y como hombres, si, por no prestarle la atención debida, por no seguir y controlar el más inofensivo de sus movimientos, el enemigo consiguiese abrir brecha en nuestras líneas para llegar al corazón de España y hacerle esclavo; vergüenza que cubriría a los soldados de la 99, como soldados y defensores de su Patria, por haber hecho estéril la sangre vertida por los camaradas, ¡los mejores!, que luchan en la defensa de los frentes del Este.

Por esto han de reforzarse los servicios que tiendan a alejar toda posibilidad de sorpresa, de éxito en posibles golpes de mano enemigos, y aquellos que sean preciosa fuente de información para nuestros mandos.

LOS TRAPEROS

Todos sabéis quiénes somos los traperos y por qué nos denominan así; pero esto, en vez de causarnos disgusto, nos llena de orgullo, pues no por ser traperos somos diferentes de los demás. Nos encontramos en el deber de trabajar por y para la Causa que todo antifascista tiene el deber de defender. Todos debemos rendir el máximo esfuerzo para aplastar a los extranjeros sin entrañas que asolan nuestra Patria y asesinan a nuestras familias en la retaguardia inerme.

Los traperos somos de Intendencia; alguien nos llama "enchufaos", pero nosotros, anteriormente, también dimos nuestra sangre y la daríamos en el momento preciso. Hoy somos el servicio de recuperación, que tantas pruebas de utilidad viene dando. Por esto, camaradas de recuperación, debemos seguir nuestra actividad, intensificándola; de este modo nuestros jefes y compañeros nos mirarán con más cariño, si cabe, y tendremos como recompensa a nuestro esfuerzo la victoria.

ANGEL NOTARIO

REDACCION

Por dificultades insuperables hoy por hoy, nuestro Boletín aparece una sola vez al mes. Estas dificultades son, principalmente, la enorme tardanza en la entrega de los grabados, debido a la escasez de cinc, ácidos y filtros, que obligan a guardar un turno lento y supeditado al dificultoso suministro de estas materias primas.

Por esto, los trabajos que hayan de grabarse se han de entregar a los grabadores con veinte o veinticinco días de antelación. Esto explica, asimismo, que se publiquen informaciones gráficas un mes después de haberse realizado.

Nuestro Boletín será, a partir de este número, mensual. Procuraremos por esto darle la mayor amplitud posible y contamos con vuestra ayuda, como hasta ahora.

Nuestro deber:

Vigilar al enemigo

HOMBRES

Paco Santamaría, capitán de nuestro segundo Batallón.

Como todo el pueblo español, sintió alterarse su hombría de bien en los momentos angustiosos del 18 de julio. Madrid, Guadalajara, Alcalá de Henares, y después del Puente de Segovia, barrio con solera revolucionaria, a Navalperal, con la columna Mangada, la columna del querido jefe. Ya habían elegido a Santamaría teniente de su Compañía y luchó con denuedo. Todos vieron que su elección había sido acertada. Combatía duramente, como correspondía a un hombre en el que sus camaradas depositaron su confianza.

Combatió sin volver nunca la espalda al enemigo en la defensa de Madrid, en la Universitaria. El Batallón estaba entonces agregado a la primera columna internacional. Más tarde, participó en los combates de Boadilla del Monte, con la 11 Internacional.

En todas partes, Santamaría demostró su amor a la Causa.

Más tarde entró a formar parte de la 69 Brigada; con ella combatió en el Pingarrón, en los olivares de Morata de Tajuna, en la Casa de Campo, en Matabueyes...

Siempre con sus soldados: unas veces defendiendo las po-



siciones con coraje, otras yendo delante.

Sólo una vez fué herido y parece que fué un cuento: iba fumando y una bala le atravesó el pulgar, sin siquiera tirarle el cigarro. Fué en Morata; total nada: unas días alejado de sus camaradas, que se felicitaban de la buena suerte de su teniente.

Ya en nuestra Brigada, fué ascendido a capitán, hace algunos meses más del año.

Ya apenas recuerda sus aficiones. Estudia; sólo el estudio le atrae. Aquellos tiempos de la aventura con el saco al hombro, la capea..., están muy lejos. Paco Santamaría es un oficial ejemplar del Ejército; se capacita, se capacita constantemente para vencer.

LA EXPOSICION CULTURAL DE LA 69 DIVISION

Se ha celebrado con todo éxito la Exposición Cultural de la 69 División. A ella han acudido con sus trabajos numerosos soldados de las distintas Brigadas. Trabajos realizados en las trincheras mismas, y que son el exponente de cuanto por la capacitación de nuestras tropas se hace en nuestro Ejército. En ella hemos visto, desde el trabajo plenamente conseguido y lleno de la personalidad de quien nos demuestra que la guerra no ha acabado con los valores culturales que poseía el pueblo, hoy en armas, hasta el esbozo que acusa la formación de un nuevo valor, creado en la lucha, en la que siempre hay un hueco dedicado a la formación de aquellos que han de marcar una nueva etapa en la cultura y el arte españoles.

Los trabajos presentados, con gran profusión en la 108 Brigada; sencillos y sobrios los de nuestra 99 Brigada, y buenos y cuidados los de la Brigada 7.ª, han sido justamente ponderados por cuantos, entendidos o no, los visitaron y supieron ver el verdadero significado de los mismos.

También la ponencia encargada de calificarlos ha hecho el mejor elogio en la justa concesión de premios y menciones.

Plácenos, desde aquí, manifestar a los compañeros premiados en las distintas Brigadas nuestra entusiasta felicitación, y muy especialmente a los camaradas Bagés, Manglano, Serrador y colaboradores del Comisariado del 395 Bata-

llón, que han sabido colocar el nombre de nuestra querida Brigada a la altura que le corresponde, y que con su actuación han de servir de noble estímulo y ejemplo a imitar por todos los soldados de nuestra Unidad.

No queremos dejar de consignar el éxito que corresponde al Comisario y Jefe de nuestra División, por el buen resultado de la feliz iniciativa tomada al sacar a primer plano y dar el realce que merece a la labor continua y callada que en pro de la cultura se realiza diariamente desde los últimos rincones de nuestras trincheras, avanzadillas de la lucha por el saber.

VISADO POR LA CENSURA

ANTE LA CAMPAÑA DE INVIERNO

(Viene de la pág. 15.)

ca manera de remontar con éxito una guerra larga como la nuestra, es la única manera de triunfar. Cuando todos, absolutamente todos, estemos convencidos de ello y sepamos proceder en consecuencia, habrá llegado el Ejército a un grado de superación moral y material necesario para aplastar al enemigo.

(Del "Boletín de Información y Orientación política", del Comisariado del primer Cuerpo de Ejército.)

¡IMITEMOSLES!

El Parque, como todos sabéis, tiene sus días de descanso y sus días de agitación y trabajo, en los que las reparaciones son más abundantes; entonces no se juega ni se discute; apenas se habla. Veis tres hombres que, entregados a su trabajo, no despegan los labios nada más que para dar las órdenes oportunas.

Trabajan porque saben lo que es el fascismo, y por todos los medios posibles y cada uno en su especialidad le quieren destruir.

ABEL MURILLO, JOAQUIN AYERBE y LUIS VALIENTE: tres que merecen el elogio de todos los demás camaradas suyos.

TRABAJEMOS COMO ELLOS, PARA LA RAPIDA VICTORIA DE LAS ARMAS DEL PUEBLO

DRIJAGUEZ

¿QUE ES EL "CAMOUFLAGE"?

El "camouflage" no se reduce a esconder y disimular algo que queremos pase inadvertido al enemigo.

"Camouflar" es también fingir la existencia de baterías, aviones, tanques o trincheras, para hacer que el enemigo

gaste inútilmente su material.

En la Gran Guerra se desarrolló en gran manera esta modalidad de "camouflage", tanto por parte de los aliados como por la de los alemanes, y en la mayoría de las ocasiones dió los resultados apetecidos.

Camarada soldado: Si tienes un rato libre de servicio, empléalo en instruirte y capacitarte; la inactividad es nuestro peor enemigo.

HECHOS

MUNDO

Mister Chamberlain sale en avión para Bechtergaden, donde celebra una entrevista con Hitler. Mientras tanto, los sudetes promueven nuevos incidentes y rompen las negociaciones con el Gobierno checo.

La marcha de Chamberlain a Bechtergaden produce en Londres el efecto de un verdadero golpe teatral.

Los sudetes de la región de Falkehaw provocan gravísimos incidentes y asaltan un cuartel de la Gendarmería y entablan una batalla con los destacamentos que intentaban llegar a la ciudad a restablecer el orden. Los sudetes se hacen fuertes en la localidad y el Ejército checo manda autos blindados.

Después de su entrevista con Hitler, Chamberlain decide regresar inmediatamente a Londres, para tener un cambio de impresiones con el Gobierno sobre lo tratado en la conversación.

La iniciativa de Chamberlain sólo tendrá valor si Inglaterra está decidida a hablar claramente.

Continúan las provocaciones de los nazis en toda Checoslovaquia. El Gobierno checo extiende el estado de sitio a varios distritos.

El Gobierno checoslovaco acuerda disolver el partido de los sudetes y otras organizaciones perturbadoras.

Comienza a hablarse de una posible reunión de las "cuatro potencias", pero en Alemania dicen que es prematuro hablar de ello.

"Si Londres y París sacrifican a Checoslovaquia, la hegemonía alemana será una realidad contra la que no habrá resistencia posible", dice "L'Ordre".

Después de consultar con los ministros, Chamberlain decide conferenciar con el Gobierno francés.

El Gobierno checoslovaco hace saber a las potencias democráticas que no está dispuesto a permitir la desmembración del país.

El partido alemán de los sudetes acuerda la creación de fuerzas armadas.

Checoslovaquia advierte a Francia e Inglaterra que no acepta la responsabilidad de cualquier resolución que adopten si no es previamente consultada.

Mientras Daladier y Chamberlain deliberan acerca de las pretensiones de Hitler, un golpe de mano nazi en la frontera es rechazado por carros de asalto de los checos.

Alemania pretende la anexión de todo el territorio sudete.

El Gobierno checo cree que tiene derecho a que se le escuche, como se ha escuchado a Hitler, y acepta las proposicio-

nes francobritánicas como base de una futura negociación.

Hitler y Chamberlain van a consumir el día 22, en Godesberg, el sacrificio de Checoslovaquia.

El Gobierno checo decide, después de angustiosas negociaciones, aceptar la propuesta francobritánica.

Checoslovaquia—dice el Gobierno—se sacrifica para evitar nuevos dolores a la Humanidad.

En Checoslovaquia se forma un Gobierno presidido por el general Sirovy.

Se da por interrumpido el diálogo Chamberlain-Hitler y se inquieta Europa ante el peligro inminente de la guerra.

El nuevo Gobierno checo ordena la movilización de todo el Ejército.

Rusia notifica a Polonia que renunciará al pacto de no agresión polacosoviético si sus tropas avanzan hacia el territorio checo.

Mientras las Cancillerías estudian las pretensiones de Hitler, los Estados Mayores siguen haciendo preparativos bélicos.

Suenan aún por Europa algunas palabras de paz, pero todas las informaciones indican que nadie tiene ya fe en que pueda conservarse.

Si se produce un ataque a Checoslovaquia, Francia acudirá en su ayuda y la Gran Bretaña y Rusia la secundarán.

Roosevelt y Chamberlain dirigen a Hit-



Yo hago lo que quiero, tú haces lo que quieres y ellos hacen lo que nos da la gana.

ler nuevos llamamientos a la paz, pero el canciller alemán anuncia que mantiene sus pretensiones.

"O el señor Benes concede la libertad a los alemanes de Checoslovaquia o nosotros la conseguiremos", dice Hitler.

Chamberlain y Daladier realizan el día 29 un último intento "en favor de la paz", entrevistándose con Hitler y Mussolini en Munich.

Checoslovaquia, temerosa de que negocien con su despojo, pide se le reserve un puesto en la conferencia.

Pasados los primeros entusiasmos, París y Londres comienzan a sentir el peso de los acuerdos de Munich.

Checoslovaquia cede también ante las pretensiones de Polonia.

RETAGUARDIA

"Además de ropas de abrigo, nuestros soldados recibirán algo que vale más: el calor espiritual de una retaguardia que los ama y ayuda", dice el delegado de Propaganda y Prensa.

El Gobierno de la República se preocupa del abastecimiento de Madrid en el próximo invierno, durante el cual dispondrá del combustible preciso.

"La decisión del Gobierno de la República, acerca del licenciamiento de los voluntarios extranjeros, demuestra que su causa

es una causa nacional. Ningún español puede negar su ayuda al noble afán de ver su patria libre de Ejércitos extranjeros", dice el Gobierno a los españoles de la zona fascista.

Se anuncia una convocatoria para cubrir sesenta plazas en la Escuela Popular de Estado Mayor.

Ha comenzado el reparto de la suscripción pro evacuados de Levante que se recaudó en Madrid.

El Gobierno de la República ha preferido apartar de esta cuestión al Comité de

no intervención, cuya impotencia ha quedado demostrada, y, además, porque nuestro Gobierno no está representado en el Comité de Londres, contrariamente a lo que les ocurre a los Gabinetes alemán e italiano, a quienes incumbe la responsabilidad de los atroces sufrimientos del pueblo español.

El Frente Popular de Murcia ofrece la confección de cien mil equipos de invierno para los combatientes.

El día 30 reanudaron sus tareas las Cortes de la República.

"Yo me dirijo—dice el doctor Negrín— a nuestros enemigos y les pregunto: ¿Hasta cuándo va a durar esto? El Gobierno declara que no está dispuesto al reparto de España, a su división o a su separación."

La Sociedad de Naciones aprueba la propuesta del doctor Negrín. Una Comisión internacional comprobará el cumplimiento de la oferta hecha por el Gobierno español.

HECHOS

PARAISO FASCISTA

★ **AUXILIO SOCIAL.**—A Pamplona han llegado, hace unos días, un buen número de familias—unas 500 personas aproximadamente—, procedentes de Castellón y pueblos inmediatos, que han sido evacuados por los rebeldes ante el curso de las operaciones militares en aquella zona.

Todas ellas han sido recogidas en la Plaza de Toros de la capital navarra, donde su instalación se ha realizado en condiciones deplorables: viviendo todos ellos, hombres y mujeres, hacinados en

un departamento, durmiendo sobre paja. Es decir, que la pregonada IMPECABLE organización de "Auxilio Social" no pasa de ser un mito más de la España italo-alemana.

Para justificar oficialmente la presencia de todas estas familias en Pamplona, se ha dicho que han quedado sin albergue a consecuencia de la guerra. Pero la causa real es la que antes apuntamos. Y lo cierto es que su situación no puede ser más desesperante.

★ **MUY CRISTIANO.**—En la España de Franco se marcha a pasos agigantados hacia el retroceso, definitivamente de cara al medioevo; puede ser también la influencia alemana que marque su hierro hasta en las maneras de la aristocracia del "Nuevo Estado".

Los marqueses españoles sienten la influencia de sus antepasados y les halaga el poder inmenso de los "Junkers" alemanes que sostienen a Hitler.

Hemos podido ver en el periódico "Diario Vasco", del día 6 del actual, esta curiosa noticia: "Por el señor MARQUES DE VALDESPINOS DE ASTIGARRAGA (Guipúzcoa) HA SIDO PROPUESTO PARA LA PARROQUIA DE ESTA VILLA el culto sacerdote D. Pío Luis Zufiria.

Como se puede ver, las atribuciones de un marqués en la "catolicísima" España de Franco invade la jurisdicción eclesiástica.

★ **RECAUDACIONES "VOLUNTARIAS".** Otro de los recursos contributivos que el "Nuevo Estado" ha intensificado más agudamente en la zona que domina, ha sido el impuesto de utilidades. A tal fin se sigue un criterio arbitrario en extremo y que tiene todas las características de un verdadero despojo al modesto comerciante e industrial PROTEGIDO por la REVOLUCION NACIONAL SINDICALISTA.

En Vitoria, por ejemplo, a la Cámara de Comercio se ha fijado la cantidad de 800.000 pesetas por este impuesto de utilidades, que deberán ser satisfechas por 140 contribuyentes modestos. Y esta cantidad es independiente, desde luego, de las que por el mismo concepto les gire INDIVIDUALMENTE la Diputación, que en Alava funciona bajo el régimen de Concerto Económico.

Y, claro está, la situación para esta denominada CLASE MEDIA es cada vez más crítica. Aumentan las contribuciones y nuevas obligaciones se imponen. Añádase a todo esto el pago del subsidio a las familias de los empleados incorporados a filas, las suscripciones VOLUNTARIAS por el más pintoresco motivo... Es decir, el SABLEO oficial se incrementa, cuando la situación para el contribuyente—limitada la extensión de su negocio por razón de la guerra—es más ruinosa.

Y, como consecuencia lógica, los núcleos a Franco y a su "régimen" van engrosando.

Resumen internacional

Ya ha sido arreglado el conflicto checoslovaco. Francia e Inglaterra han sucumbido frente a los avances del fascismo alemán, hasta el punto de que la Prensa internacional comenta el llamado Acuerdo de los Cuatro, diciendo que en Munich han perdido las potencias democráticas cuanto ganaron con la victoria de la guerra europea. En efecto, la entrega de Checoslovaquia da a Alemania grandes territorios y una fuerte línea de resistencia, al tiempo que abre paso a las llanuras de Europa Central. Pero no es esto sólo, sino que el pacto de Checoslovaquia con la U. R. S. S., ante el debilitamiento de la primera, se ve en grave riesgo, tratando así el fascismo alemán de debilitar el eje Londres-París-Moscú.

"Solucionado" el peligro de una guerra europea, las potencias democráticas, presionadas por el miedo a la guerra de algunos sectores, tratan de apagar todos los focos de una posible conflagración, y entre estos focos se encuentra España. Es, sin embargo, inútil cuantos intentos de "solución" artificiales se traten de dar a nuestra guerra. España no es Patria de capitulador. Los españoles sólo queremos ver nuestra Patria libre de extranjeros invasores, para solucionar entonces rápidamente la guerra aplastando a Franco.

Nuestros voluntarios han sido retirados de nuestros frentes de guerra por nuestro Gobierno, que anunció oportunamente ante la Sociedad de Naciones semejante medida, para demostrar así al mundo entero la buena voluntad del Gobierno de Guerra de la República.

La marcha de nuestros queridos camaradas internacionales no debilitará nuestros frentes, y con ella se demuestra que nuestra guerra es una guerra de un Ejército y un pueblo ESPAÑOLES contra unos sublevados y pistoleros y un ejército alemán e italianos.



Empatamos ^{7a}
con la

tuvo bastante desgraciado, un tanto hecho.

En esta nueva jornada fué Pachí el defensa perfecto en sus toques y despejes, en sus cruces y colocación, que salvó situaciones comprometidas, luchando contra el más peligroso: el delantero centro enemigo. No puede decirse esto mismo de nuestro trío defensivo, que en muchas ocasiones estuvo desacertado. La media dió más juego en este partido que en los anteriores, no estando, sin embargo, a la altura debida, ni destacando ninguno de sus componentes. "Sevilla", nulo; Romera, sólo jugó fútbol al final del encuentro; los interiores, bien, y Sanz, inteligente, optimista, repartiendo juego y autor en los dos partidos de los cinco tantos que marcó nuestro equipo.

De esta manera la 7.^a eliminó a la 99 en el Campeonato del Primer Cuerpo de Ejército.

Nuestro equipo se alineó como sigue: Ra-

NUESTRO primer partido con la 7.^a resultó un empate a tres; en el segundo, fuimos vencidos por dos a tres.

Se celebraron los dos partidos en el campo divisionario, en Torrelodones. Después de esta derrota por nuestra parte el equipo de la 7.^a nos ofreció la oportunidad de celebrar un partido amistoso, que sirviese para medir nuevamente las fuerzas igualadas de nuestros equipos.

La 7.^a Brigada presentó un equipo de fútbol más compenetrado en juego que el nuestro y mejor entrenado. El nuestro hacía ya tres meses largos que no participaba en ninguna competición, caso que se notó claramente en el transcurso de los partidos jugados frente a la 7.^a

El equipo de la 7.^a demostró tener una defensa sólida, un medio voluntarioso, que resultó eficaz, y un delantero centro que no desperdició ocasión, igualando el partido. Nuestros jugadores acusaron en todo momento su falta de entrenamiento físico y de juego. Algunos se agotaron prematuramente, como el medio centro, cosa que obligó a las alas a jugar en el centro del terreno, retrasándose necesariamente los interiores y anulando casi totalmente a los extremos.

Los últimos veinte minutos de juego, con Pachí lesionado, fueron de gran dominio por parte de la 7.^a, que, no obstante, no consiguió marcar nuevamente. Nuestro equipo no hizo en ningún momento buen juego.

Otra cosa podría haber sido el segundo partido de no haber sido por diversas incidencias en el arbitraje, que impidieron su normal desarrollo. A los veintisiete minutos de juego, con dos tantos en contra, fué sustituido el árbitro, lo que cambió el cariz del

partido, llegándose a nivelar el juego, pasando después a un claro dominio, marcando Sanz un tanto, el primero, a nuestro favor.

El excesivo descanso hizo desaparecer el cansancio de los jugadores, comenzando el segundo

tiempo con un tanto en contra. El arbitraje fué durante el segundo tiempo sereno y justo. En el segun-

do tiempo se practicó mejor juego, dominando nosotros al final abrumadoramente. Pero anulado un tanto no llegó el segundo hasta siete minutos antes de finalizar, no dando tiempo ya para empatar a los tres goles marcados por los camaradas de la 7.^a Brigada, por perder "Sevilla", que es-

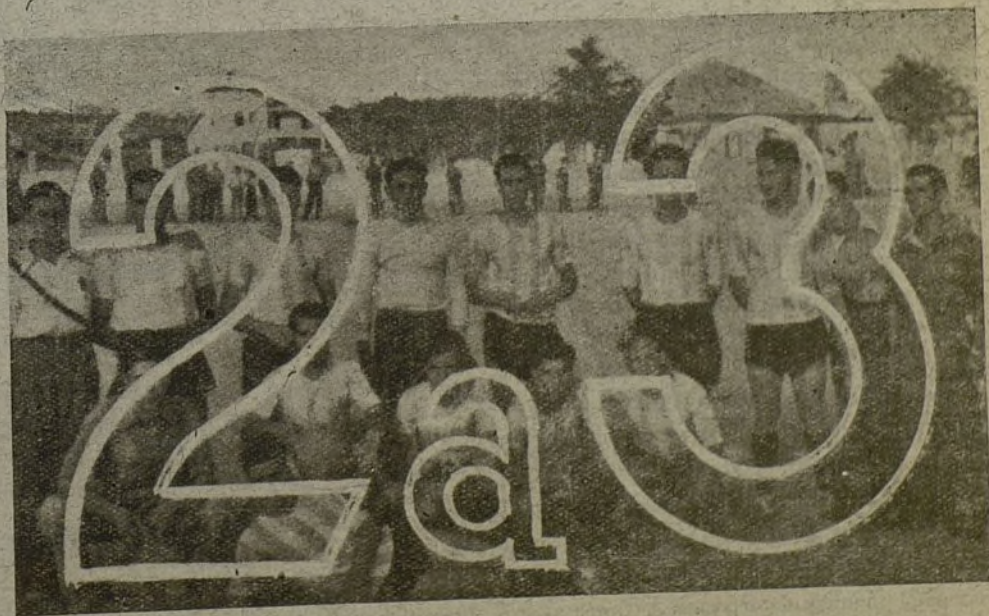


món; Pachí y Marsella; Osuna (en el segundo partido, Viñes), Cristóbal y Torres; "Sevilla", "Mecha", Sanz, Mansolin y Romera.

F. DE LUCIO
Monitor de Cultura física
de la Brigada.

Perdimos ^{7a}
frente la

Lucha...



CULTURA FÍSICA



Cómo debe orientarse la práctica de los ejercicios deportivos

Nadie debe ignorarlo: ni soldados, ni monitores, ni jefes. La cultura física, su ejercicio, tiene por fin esencial preparar a la tropa para que en el momento en que sea preciso un continuado e intenso esfuerzo muscular pueda llevarlo a la práctica con garantías de éxito. A nadie se le oculta la necesidad casi constante que hay en la guerra de realizar estos esfuerzos musculares y, por tanto, la necesidad de educar el músculo para realizarlos con eficiencia.

La cultura física, también, por fortalecer su práctica todo el organismo humano, es una línea de resistencia contra la que se estrellan muchas veces los ataques de la enfermedad.

Pero para que la cultura física cumpla

Por ser la finalidad de nuestro deporte fortalecer el Ejército, no deben darse de lado ninguna de las modalidades del deporte, ya que esto da oportunidad a cada

Se debe cuidar de que toda clase de ejercicios físicos estén clara y concretamente dirigidos hacia las necesidades inmediatas de la lucha.

No nos bastan soldados políticamente sanos; necesitamos soldados físicamente fuertes. Hagamos que la cultura física, que los deportes, eleven la capacidad de resistencia física, la fortaleza de todos nuestros hombres.

estos fines tiene que orientarse inteligentemente. No basta con tener buenos equipos de Brigada de los diversos juegos deportivos, concentrando en ellos toda la atención. Esto es lo de menos importancia. Es preciso que si se hace fútbol, por ejemplo, se haga en cada Batallón y en cada Compañía, organizando competiciones dentro de los Batallones y Brigada.

Siempre se ha de tender a que realicen los ejercicios deportivos el mayor número posible de soldados. Las competiciones "interiores" despertarían quizá mayor interés que las "exteriores", permitiendo, al mismo tiempo, una mejor selección de los equipos de Batallón y Brigada.

Los monitores deben concentrar todos sus esfuerzos en seguir estas directrices, directrices que se han de aplicar a todas las modalidades deportivas.

apenas anda durante su estancia en las trincheras, constituyendo este hecho un serio contratiempo llegado el momento del ataque, debido a su considerable desentrenamiento.

El objetivo de las pruebas deportivas es despertar el estímulo de la tropa, de los que toman parte en ella, y no simplemente distraer a los espectadores.

CONSEJOS

Un cuerpo sin salud es como un fusil sin percutor.

La higiene es la base de una salud perfecta. La cultura física es la mejor manera de conservarla.

Practícala y tu cuerpo estará siempre en disposición de dar el máximo rendimiento.

Con un cuerpo sano y fuerte, la alegría y el optimismo te acompañarán en todos tus actos y harán más agradable tu vida. Procura respirar siempre por la nariz y así evitarás muchas enfermedades y contagios.

J. I. M.

Lucha...

Las balas que se necesitan para matar a un hombre en la guerra

En la campaña de 1886 entre franceses y alemanes, las pérdidas que sufrieron los primeros ascendieron a 125.000 hombres, de los cuales fueron los siguientes:

91.250 por fuego de armas de Infantería; 31.250 por la Artillería, y 2.500 por arma blanca.

Consumieron los alemanes durante la campaña 300.000.000 de cartuchos de Infantería y 362.662 proyectiles de Artillería. Si se valúa en 5.000.000 el número de cartuchos perdidos y averiados, se deduce que los 295.000.000 restantes han matado 91.250 hombres, o sea que para matar a un hombre han necesitado 274 cartuchos por término medio.

Sin embargo, debemos tener presente el año en que esta contienda fué, y comparándola con la actual que sostiene el pueblo español, se nota la existencia de una mayor perfección de armamento, pero que está equilibrada por la existencia, también, de mejores y más eficaces fortificaciones.

Lucha...

LAS FUENTES

Debemos tener especial cuidado en la utilización del agua de las fuentes para el abastecimiento de fuerzas. No utilizaremos jamás el agua de fuentes situadas en lugares cercanos a estercoleros o sitios en que haya materias en descomposición, pues pueden estar contaminadas por las filtraciones y ocasionar numerosas epidemias.

Las aguas que despiden mal olor y las que cortan el jabón no serán aprovechadas tampoco para la bebida.

En términos generales, podemos afirmar que las mejores fuentes son aquellas que presentan la característica aparente de dar el agua fresca en verano y caliente en invierno. Decimos que esta característi-

ca es aparente, porque lo que sucede en la realidad es que den el agua a una temperatura constante, y así, por ejemplo, si el agua sale a veinte grados, en invierno, en que la temperatura del medio es de unos nueve grados, parece que el agua está caliente, por salir a once grados más, y en verano, en que la temperatura media suele ser de unos treinta grados, el agua de la fuente, a diez grados menos, da una agradable sensación de frescura. La temperatura constante de estas aguas se debe a que proceden de capas profundas y, por tanto, su pureza es mayor, porque las filtraciones llegan a esas capas desde gran distancia y ya, por lo mismo, muy purificadas.

Vivir bien y alegremente

“Para que se pueda vivir bien y alegremente, es necesario que los bienes de la libertad política sean completados con los bienes materiales. La particularidad característica de nuestra revolución está en haber dado al pueblo no solamente la libertad, sino también los bienes materiales, la posibilidad de una vida desahogada y cultural. Es por esto por lo que en nuestro país la vida ha llegado a ser alegre.”

STALIN

¿Por qué vuelan los aeroplanos?

Quizá alguna vez, cuando hayáis visto cruzar sobre vuestras cabezas los aviones, que de una manera tan activa toman parte en la lucha que sostenemos, os habréis preguntado el motivo de que con su peso puedan mantenerse en el espacio sin que la fuerza de gravedad les haga caer a tierra.

Quisiéramos, de una manera lo más sencilla posible, daros una idea de cómo puede ser esto.

Estos aviones pesan más que el aire. Sin embargo, podemos hacernos una clara idea de cómo se mantienen en el espacio.

Todos hemos visto cómo lanzando una piedra casi horizontalmente sobre un estanque o laguna, en lugar de penetrar en el agua, rebota, a pesar de su mayor peso y de que debido a él no flotaría.

Con el aeroplano ocurre algo parecido. Su forma aerodinámica ofrece la menor resistencia posible al aire que ha de cruzar, pero además va provisto de unas alas o planos que le permiten resbalar sobre el aire al igual que la piedra lo hacía sobre el agua, y sabido esto, sólo nos falta por saber quién le da la fuerza de impulsión a la aeronave.

Para dotarlos de esa fuerza los aviones van provistos de motores de gran potencia que mueven con enorme rapidez las hélices que van en la parte delantera, que producen una gran corriente de aire que va hacia la cola del avión. En efecto, el movimiento de toda hélice determina la formación de una corriente de aire. Esto se observa sencillamente con un ventilador; e indudable que el aire que proyecta el ventilador hacia adelante lo atrae por atrás; el aire que es así absorbido es reemplazado inmediatamente por otro nuevo, y este reemplazo se hace tanto más rápidamente cuanto más rápidamente sea absorbido por la hélice. Pero no cabe duda de que el aire ofrece resistencia a ser movido tan velozmente, y llegaría un momento en que se equilibrarían la fuerza que hace la hélice para absorber y la que hace el aire para no ser movido, y este equilibrio se rompe a favor del aire, dada la facilidad con que resbala el aeroplano, que determina que sea el avión quien se desplace, buscando nuevas capas de aire que batir con sus hélices.

Para la elevación y descenso se utilizan los planos especiales que para ello lleva el aeroplano. Estos funcionan de manera precisa a como lo hacen las velas, a las que la fuerza del viento hace tomar una dirección determinada.

A. A.

Sanidad

HAY un momento de emoción en la vida de los hombres de Sanidad: cuando cruza por su pensamiento esto: ¡Hay que salvar la vida de este hombre!

Cuando en el fragor de los combates que libramos por nuestra Libertad los hombres caen como tronchados por su cintura, el camillero, alerta, se llega a él, serpenteando entre zonas peligrosas, cruzadas una y mil veces por el acero caliente, a recogerle, y, pendiente de sus hombros, entre sus brazos, cubriéndole contra nuevas posibles balas carniceras, lo traslada a manos de los sanitarios, que le harán la primera cura. En estos momentos el camillero es el blanco preferido de las balas; pero nunca se dió el caso de un camillero que abjurase de su deber ni que abandonase su puesto heroico.

Quienes habéis sentido alguna vez penetrar en las carnes el acero que un ojo asesino atento os envía, podéis decir bien cómo conforta, cómo alienta el camillero, la importancia enorme que en el combate tienen los servicios de Sanidad.

Sanidad es así en el momento del combate: expone la vida por salvar la de la tropa; es quien vigila vuestra fortaleza y salud; es otro factor de la victoria.

Fuera del combate, ¿cómo es Sanidad? Sanidad es así:

"Camilleros, sanitarios, depende de vuestro trabajo la

vida de muchos soldados." Así termina una charla del comisario de Sanidad, Luis Ramos. Sin embargo, las charlas no suelen desarrollarse con un monólogo del comisario. Ramos, cuando ya todos los camaradas le rodean, dice, mirando a los ojos atentos:

—Bueno, ¿de qué queréis que os hable?

Unidad, problemas internos, lucha contra el paludismo, panorama internacional, y siempre el problema más interesante: ¿Por qué luchamos? ¿Contra qué luchamos?

—Di, tú: ¿cómo vivías en tu pueblo?

Contesta un campesino, jornalero:

—Vivía como todos habíamos vivido hasta ahora. Ganaba muy poco: tres, cuatro o cinco pesetas, y no en todo tiempo. Yo tengo... tres hijos. No se puede hacer mucho con ese dinero. Mi mujer cuidaba un gorrino y algunas gallinas; pero tampoco nos llegaba mucho a nosotros de eso. Había que venderlo para comprar zapatos o calzones para los chicos. Además, no se podía hacer nada que molestase a los caciques, porque entonces no dabas ni golpe, y sin trabajar te morías de hambre. No se vivía muy bien...

Ramos entonces hace ver lo que ya es bien patente para todos. Vivíamos en la miseria y contra esa miseria luchamos y morimos. Así se va capacitando a los sanitarios, y esto

garantiza que en los momentos difíciles no tengan una vacilación.

Después había un momento que tenía unas tierras pedregosas:

—El Gobierno me a... semillas y aperos de labranza. Antes vivíamos por aquí, pero también la asonada nos las tierras y todo lo teníamos.

Los soldados de Sanidad están convencidos que nuestra causa es justa. Levantamos el brazo deseando que uno desapareciese y la otra desapareciera. Llevamos luchando por tener el pan de los hijos ya asegurado. Pero si uno es, significando lo que significan, los servicios sanitarios la campaña precisa una preparación práctica y técnica, asegure la vida nuestra, si alguna vez caemos mandos del cuerpo convulsos.

De algún cementerio de los pueblecillos abandonados, deshechos sacaron los huesos que sirven para que... García, teniente médico, instruyendo a sanitarios y camilleros. De este modo los chachos aprenden a reconocer el esqueleto humano. Los esfuerzos tienden a ganar nuestras vidas. Los camilleros se esfuerzan por conocer a fondo la camilla, arma que la patria puso en sus manos para ayudar a la victoria.



En un pequeño llano, entre barrancos, los vemos hacer sus ejercicios, diligentes y exactos. Esta precisión matemática que se aprecia en el manejo de la camilla se ha de apreciar luego entre humo de granadas y silbidos agudos de balas enemigas. Si cayeses herido, soldado, habrá una camilla, con sus camilleros, que velan por tu vida, que llegarán a tu lado y te pondrán, haciendo esfuerzos sobrehumanos, en manos del sanitario, en manos del médico que salve tu vida. Porque para ello los camilleros y sanitarios de nuestra Brigada se ejercitan día a día.

Organizados por el jefe de nuestra Sanidad, capitán De Marinas, se celebran ejercicios tácticos de traslados de heridos desde el puesto más avanzado hasta el puesto de socorro. ¿Cuánto tarda en llegar un herido desde la avanzadilla, donde combate, hasta el puesto de socorro? Esta es la cuestión a dilucidar. Un momento, un instante perdido puede ser fatal. Se salva o se pierde la vida de un soldado, perdura o desaparece un defensor de España. ¿Veis ya toda la importancia enorme de la Sanidad?

También, como en todas las unidades del Ejército nuestro, se lucha por dar cultura a los soldados. Corrachán se esfuerza en conseguirlo, y un soldado camillero, Francisco Canal, da las clases de capacitación para cabos y sargentos.

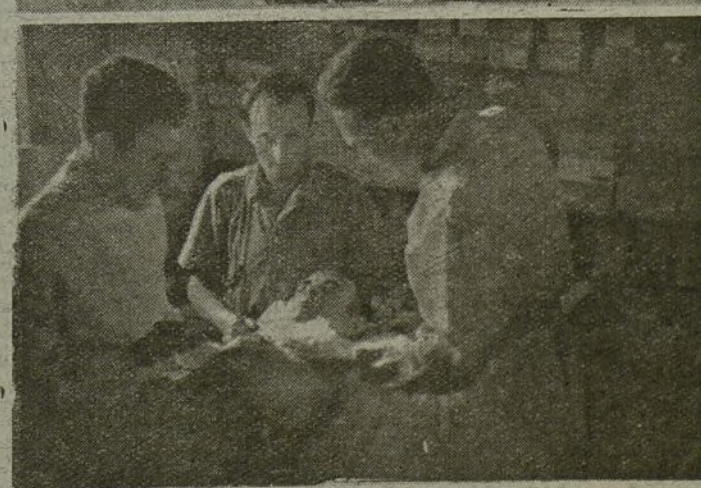
Ramos, desde su incorporación a la Compañía de Sanidad, ha intensificado la lucha por la capacitación contra la incultura. Irigoyen, su anterior comisario, inició con entusiasmo esta lucha, espejo del propósito que nos anima.

Hoy, De Marinas y Ramos estudian el emplazamiento de puestos de socorro, porque aquellos ejercicios tácticos demostraron que había que ahorrar tiempo. En la actual situación tarda demasiado un herido en llegar a manos de nuestros médicos.

Los sanitarios y camilleros luchan así porque venzan los hombres honrados de España y la liberten de la invasión: unas veces capacitándose, otras cavando trincheras de evacuación, otras preparándose para salvar la vida de algún soldado en aquel momento supremo en que una vacilación suya puede hacerle perderla.

¿Veis ya toda la importancia enorme de la Sanidad?

De cuántos modos puede luchar! En Sanidad hay un hombre que merece citarse. Es Víctor Herrero, de la C. N. T., el peluquero de la Compañía.



Todos los sanitarios dicen de él que "no levanta cabeza". Víctor Herrero asiste a las clases de capacitación, trabaja infatigablemente. La mejor barbería de la Brigada la tiene el camarada Herrero. Ninguna como ella en condiciones de higiene; blanca y resplandeciente como ninguna. Durante mucho tiempo la Compañía de Sanidad ha tomado leche en su desayuno. Víctor Herrero, con su trabajo ininterrumpido, era quien cubría los gastos que esto proporcionaba. Su barbería, además de ser para uso de los soldados de Sanidad, proporcionaba a éstos este desayuno estupendo.

Hombres como éste abundan, y su ejemplo debe ser imitado por todos; porque todos debemos tener el entusiasmo que éstos demuestran en defensa de... ¿qué es lo que defendemos? Defendemos a nuestra Patria. Defendemos nuestra cultura. Defendemos nuestra vida y nuestro porvenir.

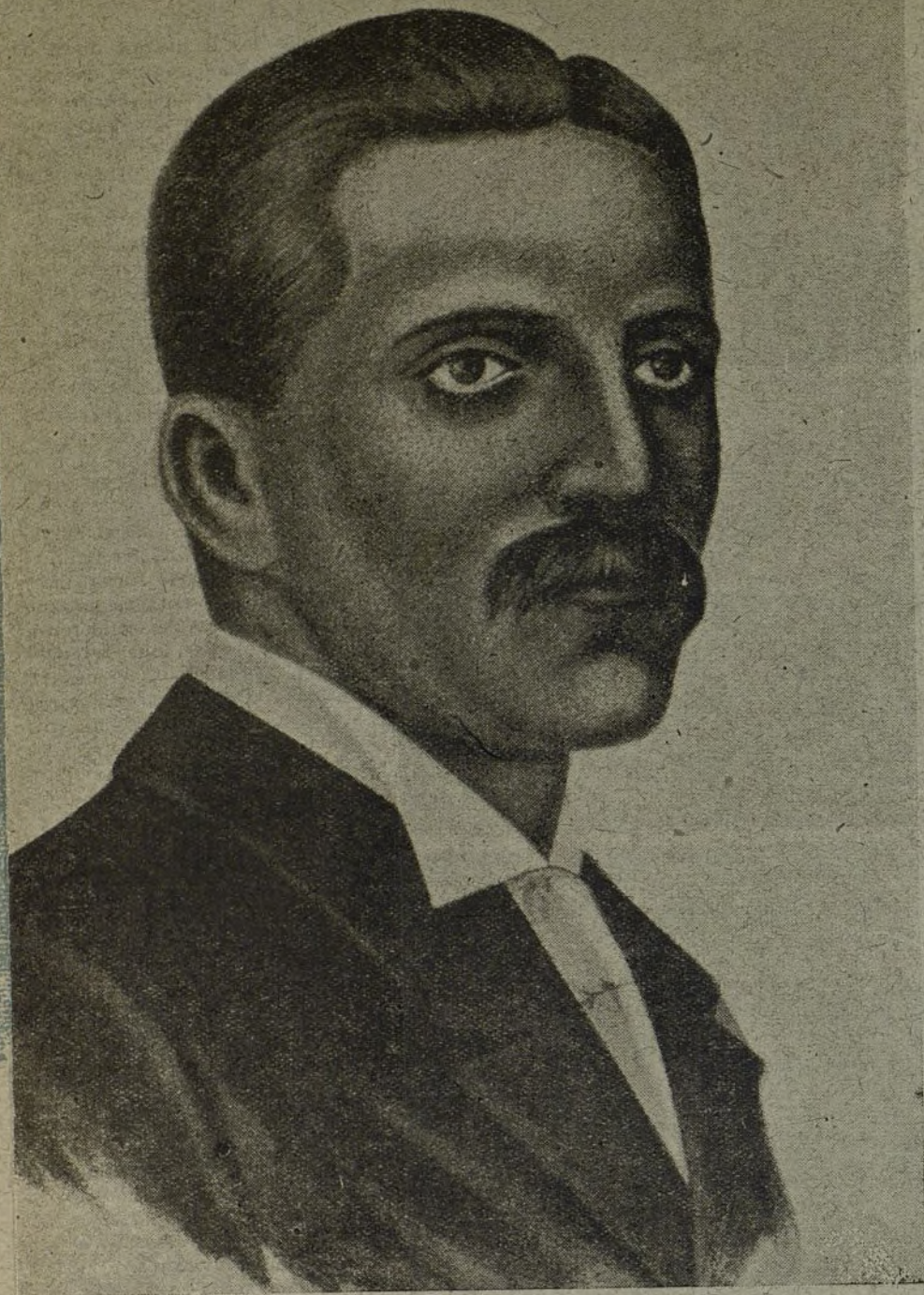
El hombre simpático que ayuda al comisario Ramos en las tareas del Comisariado, Benito Romero, fué hasta principiado el movimiento un cura de pueblo, que tenía un sueldo de 60 pesetas mensuales por todo ingreso. En su pueblo había dos curas. Sólo él contaba con el respeto y el cariño del pueblo, y nadie le molestó. Trabajó en diversas organizaciones y en el Ayuntamiento hasta que el Gobierno llamó su quinta, y aquí le tenemos aportando su esfuerzo para vencer a la clericalia traidora y a los extranjeros invasores.

Romero tenía su historia antifascista. En Portal Rubio organizó U. R., y en el 32 la Casa del Pueblo del suyo, y más de una vez estuvo castigado por sus superiores eclesiásticos. Su voz, llena y profunda, nos cuenta cómo le castigaron por llevar el pelo largo y sin coronilla. Estuvo durante seis meses sin cobrar, vistiendo sotana y diciendo misa y acordándose del obispo fanfarrón.

Hoy, convencido de nuestra razón, sin abdicar de sus creencias, cristiano y católico, lucha al lado del pueblo.

Así es Sanidad en los días tranquilos. Los sanitarios trabajan constantemente. Nuestra seguridad está asegurada. Hagamos justicia desde aquí a estos camaradas que velan por nuestra vida con su labor callada.

MATAMOROS



LOS jóvenes conocemos poco a Tomás Meabe. Alguno recuerda: "¿Meabe?", un escritor socialista; parece que fué el fundador de la primera organización socialista joven de Bilbao."

Tomás Meabe es la juventud; la eterna energía optimista de la juventud.

Breve biografía de Tomás Meabe

Meabe nace en Bilbao en 1880. Su familia pertenece a la pequeña burguesía, tradicionalista y católica. Estudia para marino, y desde su adolescencia se inscribe en el nacionalismo militante que acandilla Sabino Arana.

Su experiencia marinera — y su experiencia humana — la inicia en un bergantín goleta. En una nota encontrada entre sus papeles inéditos, Meabe habla del hambre que hubo de pasar en aquel navío. Carne con gusanos, patatas podridas y pan con moho. ALLI ESTABA LA MANO DEL PATRONO. De uno de estos viajes, descarga en Bilbao, con su cuerpo, la sensación, aun escasamente precisada, de su rebeldía ante el medio ambiente y ante los enemigos de su juventud.

En pleno fermento de estas inquietudes, Sabino Arana, llamado al interés por las cualidades literarias, aun incipientes, del joven nacionalista, lo atrae al combate periodístico, encargándole

una serie de artículos para combatir a los viejos socialistas de Vizcaya.

Para asumir mejor este honroso cometido, Meabe — el joven Meabe — se documenta. Nada mejor para esta documentación que las propias fuentes del Socialismo. Lee la "Lucha de Clases", semanario socialista; los folletos editados por Pablo Iglesias en Madrid, los libros traducidos y el "Manifiesto comunista" (así lo confiesa él). Entonces, la rebeldía y su espíritu de juventud, que quiere fructecer y superar a los viejos padres y a los viejos principios adormecidos en su cabeza por la tradición familiar, despiertan. ENTONCES MEABE LLEVA A LA IMPRENTA DE LA "LUCHA DE CLASES" SU PRIMER ARTICULO SOCIALISTA. En una carta encontrada entre los papeles del pensador lo dice él mismo a uno de los viejos conocimientos alejados y extrañados: "¿Sabe usted lo que me ocurrió siendo nacionalista? No pude menos de reconocer por un enemigo serio, en Vizcaya, al Socialismo, y determiné, pues, estudiarlo para combatirlo... Pero... tan pronto como se halla el verdadero sentido de la vida, deja uno de disgustarse por las cosillas más naturales... Hoy, la educación socialista es para el que esto escribe como el sol pará las plantas."

Para los padres, para el círculo social, para la vieja tradición, ha muerto MEABE. Se le cierran las puertas de su casa y de su ambiente... y se le abren las puertas de la cárcel.

En un remanso breve de felicidad económica, se casa. Tiene un hijo. Vuelven las durezas de la vida a malbaratarle. Pero su espíritu joven no se quiebra. Tiene la energía y el optimismo que él desea para la juventud. Optimismo y energía que son la piedra de toque de la victoria en la vida de los hombres y de los pueblos. A su pequeño hijo le dice — y esto es su mejor autobiografía —: "Tú, Meabe habías de ser. No andas y ya bailas." Y cuando su juventud se va, envuelta en dolores de enfermedades, dice: "Ea, voy a hacer mi testamento al aire libre, entre mis alegres risotadas de octubre, a pulmón suelto."

Para canalizar esta gran virtud de energía, de dinamismo y de alegre entusiasmo por un futuro de bienestar para los jóvenes, constituye en Bilbao, el día 7 de enero de 1904, la Juventud Socialista. Algunos viejos militantes del Partido Socialista no comprenden esta necesidad. Les parece hasta peligrosa. Pero la gran energía de Meabe vence los obstáculos. Son, como él dice: "Los hijos que honran a sus padres subiendo por encima de sus raíces." Años después, esta juventud es el mejor instrumento de su Partido.

El trabajo de organización, sus preocupaciones por hacer del organismo de la generación joven un organismo vivo y combatiente, aguzan sus enfermedades y sus viejas hambres mal curadas. Y enferma definitivamente. Una cara blanca, terrosa, y unos pómulos acusados: tuberculosis. Fiebre pulmonar. No hay nada que hacer, como no sea reírse de la muerte una vez que se ha rendido un trabajo provechoso a la vida. En los valles de la vieja Castilla busca alivio. Pero es inútil. La muerte lo clava en el suelo para siempre y sólo deja en manos de la muchachada sus bellas páginas literarias que lo califican como el poeta de la juventud.

«Las Cigüeñas»

En estos días malos, que se meten dentro de uno a dar frío y tristeza, van pasando las cigüeñas por los Pirineos en triángulos solemnes, alerta contra los halcones, con hambre y gritando. Van pasando con fe, por entre las nubes de todo el cielo, a busca de cielos más clementes. Y yo quisiera, cuando oigo sus gritos sobre mi cabeza, tener muchos niños a mi lado, todos los de este pueblo en agobio, para decirles, conmovido, cobrando corazón:

—¡Saludad, que algo grande pasa en todo el cielo!

viejos
Mea-
a me-
fuen-
s", se-
or Pa-
os y el
) En-
d, que
dres y
cabeza
NTON-
DE LA
TICU-
da en-
ismo a
y ex-
siendo
er por
smo, y
utirlo...
dadero
se por
ucación
o el sol
para la
cierran
... y se
mónica,
de la
en no se
que el
gia que
la vida
pequeño
rafia—
ya bai-
a en do-
cer mi
es riso-
ergia, de
n futuro
en Bil-
d Socia-
o Socia-
s parece
e Meabe
"Los hi-
y encina
tud es el
paciones
ón joven
izan sus
curadas.
anca, te-
osis. Fie-
como no
ha ren-
n los va-
ero es in-
tra siem-
hada sus
como el
dentro de
lo las ci-
solemnes,
y gritan-
nubes de
mentes. Y
re mi ca-
dos los de
onmovido.
n todo el

ME ABIE

Porque hay una cosa que cuentan de estas emigradoras, y es que cuando se juntan para sus viajes, deliberan, parece que deliberan largo rato, y unas vigilan mientras otras van a llamar a las que faltan, a las cigüeñas domésticas que suele haber, y las maltratan por no quererlas seguir en su éxodo de aves libres. Luego de lo cual se elevan rectamente, para orientarse; brújulas vivas, giran sobre sí y parten a las lejanas tierras de más sol.

Ahora pasan, símbolo vivo de lo que cada vez más creo que es el único motivo de vivir. Pasan por lo alto, entre nubes hostiles, como perdidas, y siento no sé qué respeto grande. Encuentro bien esta vergüenza de las cigüeñas de tener hermanas que no aman la libertad; que son y no son; encuentro bien que quieran matarlas a picotazos. La domesticidad va contra las alas, es mal ejemplo para las crías y un peligro para el porvenir de la especie. Comprendo la cólera de las nobles aves, peregrinos de ala fuerte, de vuelo sentido, de instinto liberal; comprendo que, en el fondo, no hacen más que defenderse. El ave de las alas serviles, que es y no es de su casta, es peor enemigo que las aves de rapiña. Hay que acabar con ella.

Hacen bien. Yo también, por lo que me toca a lo que hemos dado en llamar humanidad en marcha, estoy en que los pueblos que se quedan, que se quedan a servir, que tienen alas caídas, que no aman lo que son de por su alma, tienen que acabar pronto y acabar con vileza, faltos de motivo interno de vida. Yo también, por lo que hace a lo que hemos dado en llamar nuestros prójimos o próximos, odio a las gentes domesticadas, que son y no son, enemigos de las alas de nuestros hijos, y quisiera dar de levadura algo de mi odio a todos los hombres que, cuando han sentido mucha hambre en el espíritu, han volado noblemente, con vuelo sostenido, a la busca eterna de cielos mejores.

Lo que estos malos días pasa altamente, entre nubes hostiles, por los Pirineos, después de dar muchos picotazos, es la Libertad. La Libertad, que no viene de este punto o del otro punto, sino que viene y va de todas partes. La Libertad, que no viene de Francia, como dicen—¡mentira!—, ni de Inglaterra, sino que desde pequeños nos ha pasado por la cabeza tantas veces como a los franceses y a los ingleses, y gritando más.

«Tribunal divino»

—¡Han muerto de frío, señor cura!

—¡Pobrecitos!

—De frío, y yo creo que también de hambre, y yo creo que también de pena. Figúrese, señor cura, que se les había muerto el hijo; yo creo que de eso mismo: de frío, de hambre y de la pena de ver a sus padres tristes.

—¡Pobrecitos, pobrecitos!

—Y no eran malos; no, señor cura. Trabajaban cuando les daban trabajo. Se querían, no podían vivir el uno sin el otro. ¡Dios, lo que se querían! Pero vivían, ¿cómo le dijo? Vivían por lo civil, o apegaos, o eso. Vamos, sin casarse como Dios manda.

—¡Horror!

—Y debían mucho. Y el amo ya me tenía dicho que les echase. Y... ¡ay, señor cura, señor

cura! ¡Si usted supiera lo difícil que les es ser buenos a los que viven en bohordilla!... Ya hemos llegado, señor cura... Mírelos usted. ¡De frío, de frío!... ¡Si le dan a una envidia viéndoles así, todavía abrazados y todavía mirándose con esos ojos! A usted se le puede decir todo, señor cura: mi marido nunca me ha mirado así, tan, ¿cómo diré?, tan dentro. Malo no es, no; yo soy la mala; pero a usted se le puede decir todo: siempre está mirando a la botella. Mi marido, créame, no es como antes, y...

—Diga, portera, ¿no han recibido los últimos sacramentos?

—¿Cómo habían de recibirlos? De haber sabido que estaban tan mal les hubiera mandado un poco de pan, otro poco de carbón, lo que una buenamente puede..., y le hubiera avisado, señor cura. Aunque, la verdad...

—¿Qué?

—Yo creo que no tenían religión.

—¡Horror! ¡Horror!

—¿Es que no les perdonará Dios? Dígame pronto que sí, señor cura. ¡Dígamelo pronto!

—“Dura lex, sed, sed, lex.” ¡El tribunal de Dios no perdona a los que mueren en pecado mortal!

«La Cizaña»

Erase un hombre que poseía un arrozal que le venía de su padre.

Un día echó de ver que la cizaña había invadido su campo de arroz.

Y se puso a cortarla.

Pero grande era el campo, y esto le llevó mucho tiempo.

Tanto, que cuando creyó haber terminado su labor echó de ver que la cizaña había rebrotado, en la primera parte del campo.

Otra vez se puso a trabajar.

Y otra vez, en lugar de arrancar la cizaña, se limitó a cortarla.

Era que arrancándola de raíz se corría el riesgo de arrancar también alguna que otra mata de arroz. Y no, eso no quería.

De manera que la cizaña crecía y se recrecía a poco de cortarla.

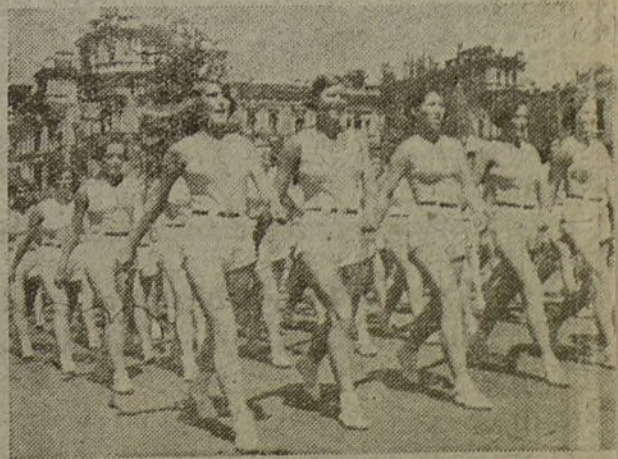
Pronto se multiplicó, y cundió tanto, que el grano bueno, ahogado por ella, apenas llegó a florecer en este que otro terrón.

Misera, fué la cosecha.

Y al año siguiente las malas hierbas, cuyas raíces nuestro hombre no arrancó y quemó, habían cundido de tal manera, que no había allí sitio donde sembrar un grano.

Muchos hombres son como éste; muchos.

Se apuran ante un mal, se preocupan vivamente de aliviarle; pero no se cuidan de buscar sus causas, y si las conocen nada hacen por suprimirlas. De modo que, a pesar de cuidados que parecen buenos, el mal crece y más crece. Hasta que ya es imposible extirparlos, porque ha invadido todo el organismo, como la cizaña al arrozal de marras.



milicias CULTURA

TORRADO.

LA UNION CONSTITUYE LA FUERZA

SON nuestros soldados los que se encuentran en el collado X y tienen que bajar al pie de la montaña donde brota el agua, formando una fuente, para abastecerse del precioso líquido que ha de apagar su sed y le ha de servir para el aseo y limpieza de su cuerpo y ropa. Todos dicen que cuántos paseos se evitarían si la fuente se encontrara en el collado. Deseosos de saber el porqué de las cosas, acuden a los Rincones de Cultura, y unos que estudian y otros que reciben las explicaciones de los Milicianos de la Cultura, aprenden el origen de una fuente, que no es otra cosa que la unión de hilos de agua que corren entre las capas de la tierra y que al llegar a una impermeable



Fig. 1

esta no las deja pasar, saliendo a la superficie. Y ahora se dan perfecta cuenta del porqué brota al pie o en la falda de la montaña y no en su vértice (figura 1.ª).

Son estos mismos soldados los que recibieron órdenes de atacar, y orgullosos todos, como fieras, en el combate avanzan y se internan en la llanura donde se encuentran no con una fuente, sino con una gran corriente continua de agua que es el río A. Ninguno ve ni sabe su nacimiento, pero se dan cuenta de que las aguas de la fuente que les servía a ellos para abastecerse van a juntarse al río, deslizándose por un barranco o vaguada.

Apuro y pesar el de nuestros soldados, que se encuentran ante una barrera infranqueable que no son las bayonetas del enemigo. Es el río A, que no pueden pasar, ya que los fascistas, en su desesperada huida, volaron el puente que servía de paso. Se dirigen en dirección contraria a la corriente, andan kilómetros y a su paso se encuentran con barrancos, cañadas, vaguadas, etc., que vierten sus aguas en el citado río y que las pueden pasar fácilmente, como pasaron la que estaba cerca del punto de partida.

Prosiguen su marcha ascendente, es decir, río arriba, y llegan a un lugar donde el río se puede pasar, y sacan como consecuencia que la fortaleza o magnitud del río A es producto de la unión de otros varios, que reciben el nombre de afluentes (figura 2.ª).

Todo lo expuesto nos enseña que la unión constituye la fuerza y que todos unidos podemos resistir, primero, y vencer, después, a nuestros enemigos. Estas palabras de resistir primero y vencer después han sido pronunciadas no hace mucho tiempo por nuestro presidente del Consejo de ministros camarada Negrín, y con la entrada en el Gobierno de los representantes de las dos grandes Sindicales U. G. T. y C. N. T. nos da idea de fortaleza y magnitud, porque se han unido todos los trabajadores, y esta unión nos llevará a la victoria.

Y ahora, para terminar, os diré que con la unión hemos conseguido mucho en el camino de la victoria; pero no es suficiente y si necesario capacitarse, y para

ello visitar nuestros Hogares y Rincones de Cultura, donde aprenderéis la técnica militar, os perfeccionaréis política y culturalmente, ya que los mandos políticos

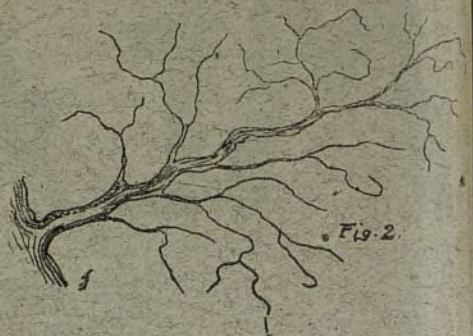


Fig. 2

y militares, en unión con Milicias de la Cultura, son las fuentes de ese río caudaloso que arrollará los diques o muros más fuertes del fascismo y forjará una sociedad más perfecta.

¡Viva la Unión y Viva la República!

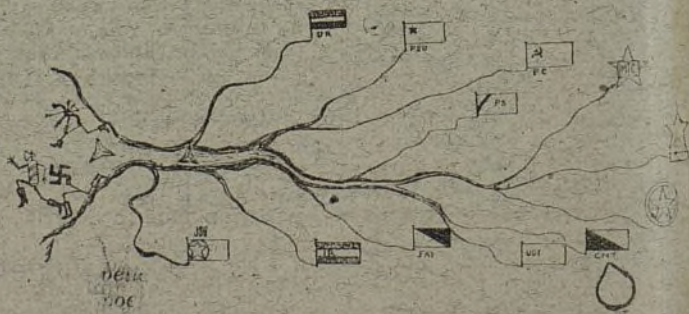
Por qué queremos la cultura

Al empezar el movimiento subversivo, gran parte de los técnicos, intelectuales, etcétera, no comprendiendo claramente cuál era su puesto, y considerando al pueblo como enemigo de ellos, se unieron a los generales traidores, unos por identidad de ideología política, y otros, influenciados por el ambiente en que siempre vivieron.

Como consecuencia de esta desertión de la intelectualidad, nuestra industria, nuestras Universidades, se encontraron faltas de aquellos que, por haber tenido ocasión y facilidades para seguir sus estudios, asumieron siempre su dirección.

Mañana, arrojado el invasor, emprendremos la obra gigante de reconstrucción del país, para lo que se hace necesario que todos los españoles que en verdad aman a su Patria, y muy especialmente la juventud combatiente, se encuentren en condiciones de ocupar los puestos de dirección que por la traición de los intelectuales reaccionarios hoy se encuentran desiertos.

Es en las filas del Ejército de la República donde hemos de capacitarnos. No podemos olvidar que el Rincón de Cultura es hoy la Universidad; asistiendo a sus clases, estudiando con fe y entusiasmo para el porvenir, podremos decir que éste nos pertenece, pues supimos conquistarle.



La sanidad es higiene; la higiene, salud; la salud, vigor, y el vigor el arma de resistencia más formidable que se opone al enemigo y que nos proporcionará la victoria.



TO.

Ante la campaña de invierno

Con gran entusiasmo, la retaguardia, dando una prueba más de combatividad y de compenetración con el Ejército que defiende la Independencia de España, está llevando a cabo la realización de una tarea importantísima y urgente como es la de proveer de ropa de invierno a los combatientes. Una simple llamada del Jefe y del Comisario de la Agrupación de Ejércitos ha bastado para que todo el mundo responda inmediatamente. Los combatientes tendrán muy pronto las prendas que necesitan, pues la Intendencia también trabaja a toda marcha para conseguirlo.

Sin embargo, no basta con el esfuerzo de la retaguardia, ni con el de Intendencia; los resultados serán mucho mejores si los mismos soldados colaboran de la forma que a ellos les es posible en la tarea. Nuestros soldados son conscientes, saben que este Ejército es el suyo, ya que la causa que defiende es la suya, que es la del pueblo. No puede este Ejército de la Independencia, este Ejército Popular, compararse con un ejército imperialista, con un ejército de los jefes, como es el enemigo, donde la causa que se defiende es la de la casta parasitaria de donde esos jefes proceden. No; nuestros soldados, todos nuestros combatientes, están convencidos de que este Ejército es de la República y para la defensa de nuestra independencia; por tanto, todos los que en él formamos, tenemos el deber moral de comportarnos con el Ejército como lo haríamos con una cosa nuestra. No podemos, pues—y quien lo haga no comulga con la causa de la República—eludir aquellos deberes, ya sean morales o materiales, que benefician al Ejército en su conjunto; tenemos que aportar cada cual

toda nuestra voluntad y esfuerzo, moral y material también, para aumentar la eficacia de nuestras armas. Ayudando al Ejército nos ayudamos a nosotros mismos, pues cualquier esfuerzo nuestro, personal, por pequeño que sea, para facilitar en algo las condiciones del Ejército, es un paso hacia la victoria, más o menos pequeño, a tono con el esfuerzo mismo, naturalmente. Hay ejércitos y ejércitos; en el del enemigo todo esfuerzo para ayudarlo es un crimen, todo sabotaje un deber; en el nuestro, todo sabotaje es un crimen, toda ayuda un deber.

Y vamos a concretarnos a la campaña de invierno que en estos momentos se realiza, y veamos la manera de ayudar a los que se esfuerzan en la retaguardia para ayudarnos. Con el mismo entusiasmo que ellos, ¿por qué no? ¿Se trata de ayudar al Ejército? Pues todo el que pueda, sea soldado o paisano, debe ayudar. ¿Cómo? Hay combatientes que poseen prendas de abrigo y calzado en sus casas, pero que encuentran más cómodo y económico que sea la Intendencia o la ayuda de la retaguardia las que le provean de tales prendas. Esto no es jus-

Los fortificadores tienen un comisario con un entusiasmo sin límites, dispuesto siempre a sacrificarse por sus soldados. Su historia de soldado tuvo sus comienzos en los azarosos días del heroísmo primero. Soldado de la quinta del 31, al mes, en los días de agosto, fue nombrado Delegado de una compañía de uno de nuestros batallones; después, en octubre del último año, pasó a la Compañía de Zapadores. Desde entonces trabaja infatigablemente por la capacitación de sus soldados, descubriéndoles las causas y los fines de nuestra lucha, su significado sublime, por ser la defensa de la Patria en peligro de ser invadida y sojuzgada.

Minero y campesino. La su-

blevación le sorprendió agotado por el trabajo durísimo de las minas de plomo y azufre. Hasta unos meses antes de incorporarse estuvo enfermo y hospitalizado. Ahora recuerda su jornal de 3,50 pesetas y su hambre, siempre insatisfecha, y pone mayor entusiasmo en la realización de sus tareas, pone el alma para hacer comprender a todos cómo vivía y cómo moría de hambre la clase trabajadora antes del 36, cómo vive y muere heroicamente ahora, cómo vivirá feliz conseguida la victoria. Y como pone el alma todos comprenden y la victoria se acerca.

to, por los motivos que ya dejamos apuntados. Con nuestra ayuda personal podemos conseguir que otros camaradas que no tienen esta ventaja sean provistos más fácil y rápidamente de lo que necesitan por los depósitos de vestuario. Una manta, un abrigo, un jersey, unas botas... guardados en casa de un combatiente constituye un pequeño sabotaje contra la economía y administración del Ejército. Un sabo-

taje es también el mal uso de prendas que este Ejército pueda entregarnos. Es absolutamente preciso que los comisarios velen por el cuidado de dichas prendas y sepan convencer a cada cual del delito que cometen no evitando el deterioro prematuro de las mismas. Hay que llevar a cabo una economía de guerra rigida, inflexible, pues es la úni-

(Continúa en la pág. 4.)

Camaradas: La más honrosa ejecutoria que actualmente podéis ostentar, es la de ser soldados del ideal patriótico.

LA CAPACITACION EN NUESTRO EJERCITO

Desde hace bastante tiempo se viene trabajando con gran entusiasmo y abnegación en la capacitación de nuestro Ejército. Pero ¿nos hemos capacitado lo suficiente para darle la batalla al fascismo? No. Yo creo que mientras en nuestro suelo patrio quede un extranjero o un traidor al Pueblo Español, nuestra preocupación constante tiene que ser la de capacitarnos, porque a medida que vayamos adquiriendo la técnica militar, apoyados por un mayor grado de cultura, iremos limpiando nuestro suelo de traidores, y así forjaremos una España nueva y feliz.

AMARO APARICIO

Lucha...

Ayuntamiento de Madrid

DEL COMBATE OFENSIVO

La infantería se distribuye en el dispositivo general del ataque, en anchura y en profundidad, al objeto de procurarle libertad de acción, disminuir su vulnerabilidad, permitir la reiteración de esfuerzos, la economía de fuerzas, facilitar la maniobra e impedir los efectos de sorpresa, siendo tanto menor el frente que se le asigne cuanto mayor sea el esfuerzo que haya de desarrollar.

El combate ofensivo puede durar uno o varios días. En caso de durar más de un día, se aprovechará la noche para maniobrar, relevar fuerzas desgastadas, rectificar distancias e intervalos, atrincherarse, municionar, racionar, asegurar el enlace, evacuar bajas y material y, en fin, para efectuar todas cuantas operaciones no sea posible o no convenga hacerlas de día. La sorpresa se ha de buscar siempre en el combate ofensivo, y se obtiene:

Por la *iniciativa en la maniobra*, sobre todo envolvente, pues la amenaza de envolvimiento es de un gran efecto desmoralizador y provoca fácilmente la huida.

Por la *elección del momento y del frente de ataque*.

Por el *secreto* en la preparación.

Por la *rapidez* en la ejecución.

Por la *aparición inopinadamente* a un flanco o a retaguardia del enemigo, pues el fuego, en estas condiciones, es deprimente.

Por *infiltración* de una tropa por intersticios de la línea enemiga, a favor de la noche, de la niebla, de la lluvia o aprovechando accidentes del terreno y llegando a cubierto de las vistas hasta una posición, desde la que se pueda abrir un violento fuego de flanco o de revés sobre el contrario.

Y por la *adopción* de armas o procedimientos de combate desconocidos para el adversario.

Para disminuir las pérdidas en el avance, es preciso apoyarse en el terreno y aprovechar todos sus accidentes y zonas desfiladas de los fuegos y observaciones enemigos, modificándolo, si fuese preciso,

con el empleo de la *fortificación ligera* del campo de batalla.

Para sustraer a las tropas de las vistas y observación terrestre y aérea enemiga, facilitar su movimiento y dificultar la corrección de tiro del adversario, se utiliza la *disimulación*, la que se logra por la utilización de los accidentes del terreno, por la de agentes atmosféricos, por la hora de operar, por el de nubes de humo, por el enmascaramiento y por la diseminación.

Durante el desarrollo de toda acción ofensiva se hará uso de la *observación*. Para ello toda unidad, por pequeña que sea, ha de tener el mayor interés en proporcionarse, dentro de su radio de acción, buenos observatorios, desde los que pueda seguir el desarrollo del combate de su unidad y la acción del enemigo. Deberán estar lo más próximos posible a los puestos de mando, y aun confundirse con ellos en las pequeñas unidades.

El personal que se dedique a este ser-

Nuestra entusiasta felicitación

La justicia, que en todo momento es norma de la conducta antifascista, es virtud de nuestro Gobierno de Unión Nacional, quien ha demostrado, una vez más, que, como representación genuina del pueblo español, no olvida a aquellos de sus hijos que han sabido poner toda la fe, abnegación, energía, decisión y arrojo en la lucha por la independencia patria. Al efecto, por D. O. del Ministerio de Defensa Nacional de 29 de agosto pasado, se concede la Medalla de Sufrimientos por la Patria a muchos mandos, comisarios y soldados de nuestro glorioso Ejército. De entre ellos forman una gran lista los que, por pertenecer a nuestra querida Brigada, al ser honrados por el Gobierno con tan preciado galardón, honran a su vez a la Brigada de que forman parte.

A todos queremos transmitirles, con la satisfacción que legítimamente nos produce, nuestra entusiasta felicitación.

vicio deberá estar especialmente instruido y provisto de gemelos, telémetros, periscopios, etc., medios de transmisión y demás material necesario, según la importancia de la unidad, a fin de que puedan cumplir fácilmente su misión e informar con rapidez al jefe de quien dependan.

La observación será constante, y se hará dentro de su zona de acción, sobre los extremos siguientes:

Movimientos del adversario.

Resistencias enemigas que vayan revelándose.

Puntos del frente enemigo que se hallen o no ocupados.

Asentamientos de las armas que se opongan al avance.

Distancias a los diferentes objetivos.

Efecto del fuego de su unidad.

Situación de las diversas fracciones de su unidad, de las unidades subordinadas y de las contiguas.

Recoger las señales que provengan de unos y otros, de su jefe y de la aviación.

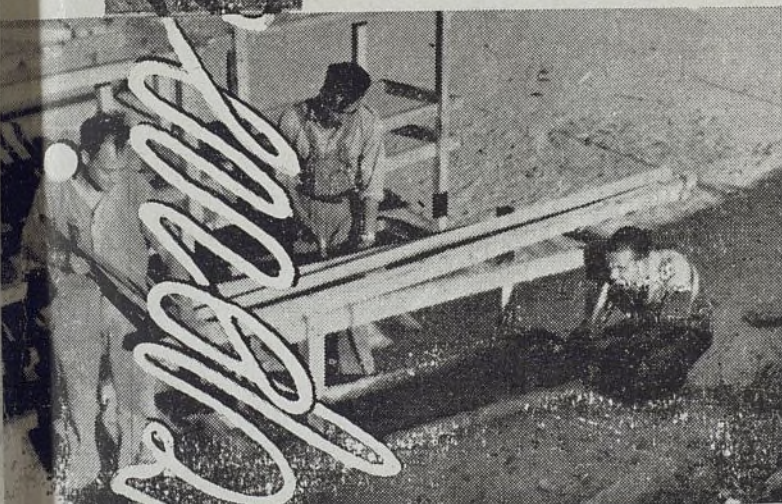
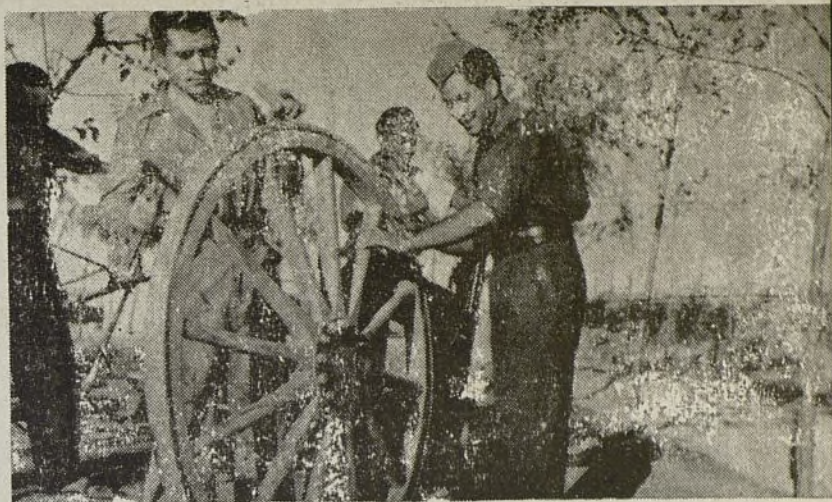
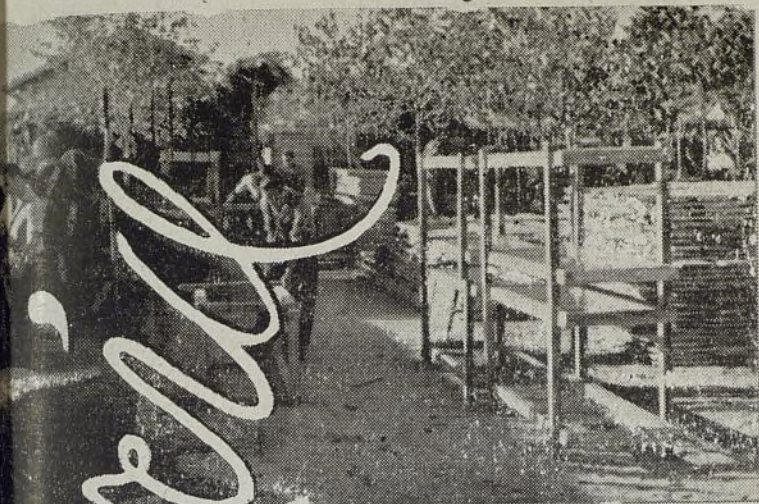
Avistar la presencia de nubes de gases.

Reconocer el terreno, buscando itinerarios, accidentes y abrigos favorables al avance.

Y en los últimos momentos del ataque, señalar las brechas que a través de los obstáculos hayan abierto la artillería y los carros.

Esta observación no exime a todo jefe de unidad de la obligación que tiene de vigilar y comprobar personalmente todo cuanto se relacione con el desarrollo del combate de la suya.

Toda unidad ha de mantener enlace, durante todas las fases del combate, con su jefe inmediato superior, con las fracciones de su unidad y con las unidades vecinas; y en las superiores a Batallón, con la artillería de apoyo directo designada para apoyar a su unidad, con arreglo a las prescripciones del "Reglamento para el enlace y el servicio de transmisiones" e instrucciones que en la orden para el enlace y plan de transmisiones de la Gran Unidad de que forme parte se dicten.



MUCHOS servicios hay que apenas se conocen si no es por sus frutos. Nuestra guerra está llena de heroicidad anónima. Así, sin que nadie lo sospeche, tenemos en los servicios auxiliares camaradas que llevan su labor callada adelante, buscando en cada uno de sus movimientos la utilidad, el aprovechamiento máximo de las energías en sentido victorioso. Un exponente ejemplar de esto es la carpintería de la Brigada.

A las trincheras van llegando literas, rollos de alambre espinoso, picos con astil nuevo; los carros aparecen flamantes, con ruedas nuevas; cada Compañía ha recibido una maleta-biblioteca, construida con esmero; toda nuestra Brigada está como saturada de mesas y bancos, de literas y troneras, frutos todos de nuestra carpintería.

Empezó siendo un rinconcito donde trabajaban unos hombres afanosos. Después fué creciendo bajo la dirección inteligente del sargento Sarroca. El volumen de su trabajo aumenta sin cesar, y el entusiasmo, el deseo ferviente de ser útil a la victoria suple a veces a la herramienta precisa, pero no poseída, al tiempo que parece fugarse por el límite de la jornada justa.

Bajo el cobertizo se prepara la madera en los bancos de

trabajo, se canturrea sin perder de vista el acerado filo de la herramienta, que tiene luces de luna llena y amenazadora. Otros, sentados, con la azuela en la mano derecha, desbastan troncos delgados de encina, próximos astiles; algunos preparan también, a golpe medido de azuela, las varas de un carro. Hay un "hospital" de carros heridos por el continuo rodar. Los que vienen renqueando, dando tumbos con estruendo, salen rejuvenecidos otra vez para ganar la guerra.

Más allá, el alambre espinoso recuperado se enrolla en carretes, sin temor a las rasgaduras.

La carpintería trabaja, produce; podéis estar seguros en las trincheras: los hombres en la carpintería os ayudan sin descanso a ganar la guerra.

Ya sabéis quiénes son, pero yo os lo voy a decir: sargento Joaquín Sarroca, cabo Antonio Laplana y los soldados Juan Zaplana, Francisco Palanca, Alejandro Navarro, José Cerro, Juan Ferrer, Vicente Anglés, Jesús Zaragoza, y también tiene un cocinero artista: Carratalá. ¡¡Vaya viña!!





ODIO

A PENAS puede ya calcularse, por su magnitud trágica, enorme, el número de víctimas que han causado los bombardeos bendecidos y criminales de nuestras ciudades inermes.

Desde aquellos días primeros del noviembre asombroso de heroísmo inesperado de nuestro primer año de trágica lección en que Madrid, "corazón de España", sufrió aquel bombardeo horrible que iluminó la ciudad de llamas y el día de sangre, no han cesado los ataques dirigidos a los rincones apacibles y a las escuelas de nuestra retaguardia.

Son ya centenares las víctimas destrozadas por la metralla en las calles de nuestras ciudades, en los hogares deshechos.

Frente a estos hechos espantosos, donde se ve la crueldad singular de las ambiciones confabuladas sin rienda, nosotros, hijos de España, hermanos y amigos de tantos sacrificados, sentimos el odio crecer.

Cuando podamos medir serenamente la magnitud del crimen que la banda de traidores y extranjeros comete en España, entonces nos daremos cuenta que hoy no odiamos bastante, que no despreciamos tanto como es justo, que perdonamos como corresponde sólo a nuestra nobleza suprema.

El fascismo extranjero ha llevado a cabo en estos días un nuevo ultraje al pueblo español. Tratando de realizar una propaganda que pudiese ser cotizada en las Cancillerías internacionales, ha arrojado al pueblo madrileño pan y otros víveres, por medio de los mismos aviones del crimen que utilizó para el asesinato canalla de mujeres y niños del Madrid heroico. Magnífica ha sido la reacción de este pueblo que sabe lo que cuesta

su libertad y la independencia de nuestra Patria, hollada hoy por la bota sangrienta de los verdugos seculares de los pueblos libres: Hitler y Mussolini. A excepción de aquellos—cuyo reducido número para nada cuenta—que aún no han comprendido el verdadero carácter nacional de nuestra guerra, el pueblo madrileño demostró al fascismo su odio, arrojando el pan a las alcantarillas.

Madrid, toda España, conoce ya a los invasores de nuestro suelo patrio, motivo por el que su propaganda no tiene el éxito que busca. Después de arrojar el pan—amasado con la sangre de millares de héroes de nuestra independencia—, el fascismo volvió a lanzar contra las calles tranquilas y rientes de la capital de la República sus obuses criminales, disparados por la artillería alemana. Recordamos aún, con todo el odio que nuestro pueblo siente hacia el invasor, el día en que los aviones negros arrojaron, también sobre las calles de Madrid, el cadáver de un aviador republicano que cayó prisionero del fascismo asesino.

Nuestro pueblo, ante la sangre y el dolor, ante el oprobio y desvergüenza de los traidores, profesionales del crimen, reafirma su voluntad de vencer, y levanta el puño, gritando: ¡ODIO AL FASCISMO INVASOR!

